

## LIBROS

### *Espacios de género. Imaginario, identidades e historias*

Loreto Rebolledo y Patricia Tomic  
(coordinadoras)

Universidad Autónoma de Baja California, Mexicali, 2006

Teresita de Jesús Ruiz Botello

La culminación de un proceso de reflexión, análisis, problematización e interpretación de la realidad social (o de una parte de ella), objetivándose y adquiriendo forma de libro, es siempre digna de reconocimiento. Máxime si presenta el esfuerzo colectivo de un grupo de académicas/os en torno a un fin común, pues si publicar una obra escrita de manera individual es complicado, lo es más aún hacerlo colectivamente.

En esta obra encontramos que se abordan diferentes historias cotidianas (y otras no tanto) y se percibe –desde sus primeras páginas– la articulación que las

autoras y el autor hacen entre la argumentación teórica, el razonamiento sustentado y la sensibilidad, tanto para desvelar la subjetividad de los sujetos que dan sentido a sus reflexiones, como para involucrar a los/as lectores/as en la aventura de “vivir” las situaciones contextuales a las que hace referencia cada historia, cada ensayo, cada experiencia contenida en este libro.

En cada uno de los 11 ensayos que lo integran, y más allá de la calidad, claridad y solidez teórica de los mismos –que las tienen–, encontramos reflexiones profundas que en estos tiempos

### *Culturales*

cobran especial relevancia, ya que, a pesar de estar viviendo en el siglo veintiuno y del auge que han cobrado los estudios de género en los últimos años, la discusión de temas y problemas cruzados por la perspectiva de género aún sigue enfrentando circunstancias adversas y animadversión y repelencia de mujeres, hombres, comunidades, instituciones, etcétera.

Esta obra, al colocar como centro de sus reflexiones la situación y el lugar de la mujer en las sociedades latinoamericanas, nos persuade a reconocer que como seres humanos todavía no logramos vencer los obstáculos creados por la innegable discriminación y desigualdad que sigue imperando y obstruye nuestro propio camino hacia la hominización.

Los estudios de género siguen luchando con versiones de la realidad sustentadas en una historia oficial androcéntrica. Esto es, aún no hemos construido la apertura suficiente para discutirlos, quizás porque ello implicaría asumir la responsabilidad que nos toca, o tal vez porque nos negamos a reconocer su existencia. Apenas unos años atrás

hubiera parecido inverosímil siquiera pensar lo que hoy es un hecho más que probado: es más fácil modificar la herencia genética que la herencia cultural. Y justamente es ésta la dimensión que se pone en relieve en la contextualización que enmarca los eventos, circunstancias e historias que este libro nos cuenta.

Ejercicios reflexivos como los que se realizan en cada ensayo de esta obra nos permiten pensar nuestro lugar en la sociedad, en el mundo, y en las formas en que hemos participado para que esta sociedad y este mundo sean lo que ahora son. De estos ejercicios se deduce que no es suficiente asomarnos al mundo, que hay que asumarnos como parte de él, con todo lo que ello implica.

Cada ensayo invita al/a lector/a a re-pensarse desde los diferentes roles sociales que desempeña: ser humano, mujer, hombre, hija/o, esposa/o, padre, madre, trabajador/a, etcétera, y a lo largo de su lectura podemos confirmar, si volvemos la mirada atrás, que ha sido mucho lo que hemos avanzado, pero si esa mirada la dirigimos hacia el frente, entendemos que todavía

### *Culturales*

nos queda mucho camino por recorrer.

En esta conexión íntima que el/ a lector/a establece con la obra, uno de los primeros elementos que descubrimos nítidamente es que a lo largo del texto las autoras y el autor incorporan en sus reflexiones la voz de personas de carne y hueso, de mujeres que cuentan sus historias, sus experiencias y versiones del mundo desde sus propios roles de género. Descubrimos que las experiencias concretas que cada mujer vive son elementos que median la percepción que de sí misma tiene, lo que le permite ir construyendo su propia identidad; también se revela cómo las situaciones límite son susceptibles de tornarse posibilidades para el crecimiento personal, la definición identitaria y la decisión de asumir/transformar sus circunstancias sin violentar su dignidad.

Y hablando de historias, ése es otro ingrediente de cada ensayo: la reconstrucción de historias cotidianas, que precisamente por encontrarse en el ámbito de lo cotidiano (ámbito que históricamente ha sido el centro de la vida de la mujer) solemos olvidar,

invisibilizar o naturalizar, por lo que regularmente permanecen en el anonimato. Son historias que además son contadas por las propias protagonistas como una manera de desafiar las versiones oficiales (como lo señala Janssen en su ensayo).

Desde diferentes espacios cotidianos se problematiza y reflexiona el lugar que los roles de género—especialmente el femenino—ocupan en la construcción social de esas realidades y en la propia constitución de las identidades. En esa reflexión destaca la relación dialéctica que se encuentra entre los espacios y las identidades de género, ya que el género es la significación/construcción social de una cualidad biológica que es el sexo.

En cada ensayo encontramos también que en estas identidades de género la memoria, los imaginarios colectivos, la historia oral, la historia de vida, los relatos, los testimonios y las crónicas se erigen como ejes centrales que permiten aproximarnos a sus procesos de constitución.

Se va dimensionando la realidad cotidiana y se le lee desde las diásporas, las instituciones (la familia, la Iglesia, el Estado),

### *Culturales*

el trabajo, etcétera, sacando a las protagonistas de la invisibilidad al permitirles interpretar la realidad y no ser mero objeto de estudio, como sucede con frecuencia en los discursos y versiones de la realidad que aún conservan la hegemonía.

Estos ensayos, producto de investigaciones serias, profundas y comprometidas, van desvelando nudos problemáticos que nos aproximan a la comprensión de las múltiples maneras en que cotidianamente construimos (hombres y mujeres) la realidad y las identidades de género en y desde los diferentes espacios de la sociedad, pues cada espacio es un entramado de relaciones que, entre otras cosas, cumple una función formativa.

En la primera sección de este libro, “Imaginarios de género”, Imelda Vega reflexiona en torno a lo que históricamente ha sido la interpretación de la relación hombre-mujer como una relación de poder dicotómica, contradictoria, excluyente y de confrontación. En la segunda sección, “Viajeras y cronistas”, tanto Claudia Borri como Etelvina María de Castro colocan como eje de discusión

las maneras específicas de la interpretación espacio-temporal de las mujeres que rechazan y/o superan el rol social que se les ha asignado, comprometiéndose con proyectos personales de relevante significación histórica y ofreciendo visiones teórico-críticas de la realidad que aparecen como contrapeso de la tradición patriarcal.

En la sección “Desplazamientos y exilios” encontramos cuatro interesantes ensayos que centran su análisis en la perspectiva de la mujer marcada por experiencias construidas en torno a viajes, desplazamientos y exclusiones, resultado –generalmente– de las condiciones políticas de América Latina en las últimas décadas. Ya sean trabajadoras sexuales, inmigrantes o indígenas, las mujeres protagonistas de estos ensayos, conforme nos cuentan sus historias, evidencian la relación íntima y dinámica que existe entre la experiencia, el contexto sociohistórico y la construcción identitaria desde los roles de género.

En “Espacios públicos/vidas privadas”, las autoras muestran la complejidad que representa

### *Culturales*

la relación público-privado si se le ve desde la perspectiva de género. En estos trabajos se exploran las creencias, los mitos y las tradiciones como elementos que definen las formas de entender los espacios y las relaciones de género. Se cuestiona la polaridad entre lo femenino y lo masculino, y surgen así preguntas e interpretaciones que permiten descubrir la porosidad de las fronteras de género, las especificidades que va tejiendo la relación mujer-mercado laboral, tomando precisamente como ángulo principal de ese tejido el rol de género asignado tradicional y oficialmente a las mujeres, así como la relación de las mujeres con las diferentes instituciones.

Finalmente, esta obra en su conjunto –desde la diversidad de situaciones, historias y sujetos que le dan forma– invita al/a lector/a (de una manera por demás interesante) a reflexionar un hecho insoslayable: mientras sigamos –como sociedad– haciendo de la diferencia sexual un motivo de desigualdad social, mientras perviva la tendencia a invisibilizar a los otros (y sobre todo a las otras), mientras se siga asumiendo como “natural” la discriminación (en cualquiera de sus manifestaciones), mientras no reconozcamos que el mundo es policromático, seguirá siendo oportuno y necesario denunciarlo, investigarlo y trabajar por la igualdad de género, que antes que masculino o femenino es... somos... género humano.



Espacios de género. Imaginarios, identidades e historias

Loreto Rebolledo y Patricia Tomic (coordinadoras)  
Universidad Autónoma de Baja California, Mexicali, 2006, 246 pp.